

MADRID

PEDALADAS

Más seguridad en bici

MIGUEL ÁNGEL MEDINA “Tenemos cuatro peticiones básicas: adaptar Madrid a la bicicleta, crear conexiones ciclistas seguras con localidades vecinas, fomentar el deporte base del ciclismo y homenajear a las familias de los ciclistas fallecidos”. Así explica Miguel Andrés, portavoz de la asociación Pedalibre, las reivindicaciones de la marcha por la seguridad ciclista y en recuerdo de las víctimas —la mayoría, en la carretera— y sus familias celebrada el pasado domingo. Unas 500

personas —niños y mayores— pedalearon por un recorrido de 13 kilómetros, desde el Santiago Bernabéu hasta la plaza de Castilla y luego hasta Cibeles. En la reivindicación, coordinada por Pedalibre, participaron más de 30 asociaciones y colegios. “La iniciativa surgió en junio, tras cierta alarma social por algunos accidentes en bici, y hemos hecho ya tres *bicifestaciones* o manifestaciones en bici: la de junio, la de septiembre y la del domingo”, señala Andrés. “Hay que visibilizar que encima



Marcha por la seguridad ciclista, el pasado domingo. / SANTI BURGOS

de una bicicleta hay una vida”, explica. Todos los colectivos adheridos —entre ellos, Bicicivica, Bicilekas...— están de acuerdo en pe-

dir más seguridad para los ciclistas, pero algunos discrepan en cómo lograrlo.

El portavoz de Pedalibre tiene

claro que hay que apostar por los carriles bici: “Madrid precisa de una apuesta más firme con la seguridad. Según el reciente Barómetro de la Bicicleta, más de la mitad de la población está a favor de que haya un desarrollo ciclista para combatir la contaminación. En la capital se han hecho actuaciones ciclistas, pero no conforman red, que es lo que realmente catapultaría el número de ciclistas. Por ahora, el aumento de ciclistas solo viene del crecimiento de Bici-mad”. Miguel Andrés recuerda que el barómetro señala que mucha gente no se atreve a ir en bici por la ciudad por la percepción de inseguridad y las altas velocidades a las que van los vehículos con los que deben compartir las vías los ciclistas.



El nuevo espacio cultural y gastronómico Sala Equis, ubicado en el local del último cine porno de la capital. / CARLOS ROSILLO

Un nuevo local mezcla proyecciones, coctelería y gastronomía

De cine X a espacio cultural

MARÍA ARRANZ, Madrid Los que pasaran hace unos años por el número 4 de la calle del Duque de Alba quizá recuerden el penetrante olor a lejía que emanaba de esa pasarela que daba acceso a la que fuera la última sala X de Madrid. Ese cine de sesión continua —cuyo espíritu reflejó el documental *Paradiso*, rodado poco antes de su cierre en 2015— reabre ahora convertido en un espacio cultural, de la mano del equipo del local vecino, El Imparcial. Rebautizado como Sala Equis, el cine sigue formando parte de su programación, aunque, eso sí, dejando de lado las películas X y apostando por proyecciones de todo tipo, desde cine independiente hasta matinales infantiles.

“Este proyecto surgió como un sueño”, explica Nacho Rodríguez, uno de los cinco socios de Sala Equis. “En El Imparcial tenemos una parte cultural muy activa, pero queríamos que creciese en el edificio que ocupaba el cine”. Tras su cierre y después de casi un año de obras, Sala Equis abrió el 24 de noviembre. Estructuralmente, sus responsables han tratado de ser conservacionistas, recuperando elementos que no esta-

ban a la vista, como las paredes y los suelos originales. En un espacio semejante, la historia ha ido apareciendo mientras llevaban a cabo las obras: desde los indicadores de edad recomendada de las películas —que muestran cómo la sala fue evolucionando del cine convencional al del destape, hasta llegar al porno— hasta alguno de los célebres carteles que Rafael, el antiguo proyeccionista, realizaba a mano para cada uno de los pases.

“Es llamativo cómo este cine forma parte de la memoria de todo el mundo sin haber entrado en él”, cuenta Rodríguez, que dice que cada día reciben a un buen número de curiosos, que se quedan fascinados con el espacio.

También han pasado por allí varios antiguos clientes habituales del cine; entre ellos ha habido reacciones de todo tipo. “Algunos nos han dicho que les encanta cómo ha quedado; otros nos han repriminado que las películas de ahora no enseñen lo suficiente”.

Las butacas de la planta baja han desaparecido para convertir esa zona en una especie de plaza central donde la gente puede tomar algo, comer o sentarse en una de las tumbonas a ver la proyección que haya en cada momento, habitualmente cine mudo, ya que en este espacio el bullicio es constante. Allí también tienen lugar conciertos acústicos durante los fines de semana. La idea es crear un espacio distendido, don-

de la gente pueda ir desde el desayuno hasta la madrugada y donde siempre haya algo que ver.

En la planta superior han dejado intacta la barra del antiguo Ambigú, donde se ha instalado la coctelería de Sala Equis. Allí está ahora la sala de cine, recubierta de terciopelo rojo y para 55 espectadores. Hay al menos dos proyecciones diarias, con sonido e imagen de alta calidad y en versión original. La programación corre a cargo de Jesús Mateos, de Sunset Cinema, y cambia cada mes. “Queremos programar pensando mucho en los amantes del cine, pero también con un punto de vista muy lúdico”.

Durante este primer mes, han apostado por tres ciclos: uno dedicado a óperas primas —donde se puede ver desde *La noche del cazador* a *Estiu 1993*—, otro sobre las nuevas visiones de cine en Madrid —proyectan *Diamond Flash*, de Carlos Vermut, y *Los Ilusos*, de Jonás Trueba— y un ciclo de cine y erotismo, un guiño a la historia de Sala Equis. En cuanto a la oferta gastronómica, casi toda la carta se puede comer con las manos: *baos*, hamburguesas, croquetas, perritos, *quiches*...

AGENDA

Spiegelman en Madrid. A propósito de la exposición *George Herriman. Krazy Kat es Krazy Kat es Krazy Kat*, el Museo Nacional Reina Sofía dedica una jornada al cómic. El teórico y autor de cómics Santiago García abrirá la jornada, pero el plato fuerte es una conferencia impartida por Art Spiegelman, el único viñetista galardonado con el Premio Pulitzer en 1992 por *Maus*. (Edificio Nouvel, Auditorio 400. A las 19.00. Entrada gratuita).

Arquitectura. La Academia de las Bellas Artes de San Fernando inaugura hoy a las 11.00 la exposición *Ventura Rodríguez, arquitecto de la Ilustración*, comisariada por Delfín Rodríguez. (Alcalá, 13. Sala de exposiciones temporales. Entrada a la academia de 4 a 8 euros).

Concierto navideño. El Coro de Madrid Accueil, conformado por 30 cantantes, interpreta hoy 13 temas, entre los que están *Cantique de Jean Racine*, de Fauré, o *Noche de paz*, de Gruber en el Instituto Francés. (Marqués de la Ensenada, 12. A las 12.00. 5 euros la entrada).

Literatura para niños. El Salón del Libro Infantil y Juvenil de Madrid, que se celebra en Conde Duque, acerca a los mejores libros actuales escritos para los primeros lectores. (Conde Duque, 11. Hasta el 4 de enero. De martes a sábado: 11.00–14.00 y 17.30–20.30. Domingos y festivos: 11.00–14.00. Gratuito).

Dulces de las monjas. Expoclausura promueve hasta mañana la venta de la repostería artesana hecha en diferentes conventos y monasterios españoles para sostenerse económicamente. Se exponen y venden 60 tipos de mazapanes y 30 variedades de turrón. (ABC Serrano, Serrano, 61. De 10.00 a 21.00).